
MATRIMONIOS DE ITALIANOS EN LA PROVINCIA DE TARAPACÁ: UNA APROXIMACIÓN A LA VIDA FAMILIAR, 1861-1940*

MARRIAGES OF ITALIANS IN THE PROVINCE OF TARAPACÁ: AND APPROACH TO FAMILY LIFE, 1861-1940

Marcos Agustín Calle Recabarren**

Resumen

Este capítulo examina los comportamientos matrimoniales que tuvieron los migrantes italianos, durante 80 años, en la provincia de Tarapacá. El análisis fue realizado a partir de los libros y actas matrimoniales de la parroquia Inmaculada Concepción y el Registro Civil de Iquique. Este demuestra una correlación entre los elevados flujos migratorios masculinos itálicos y las elevadas tasas de exogamia que se reflejaron en la propensión a contraer nupcias con chilenas y peruanas. Asimismo, en el ámbito social, los contrayentes se vincularon en redes migratorias, a través de mecanismos y estrategias solidarias.

Palabras clave: Italianos, matrimonios, endogamia, exogamia, provincia de Tarapacá.

Abstract

This chapter examines the marital behaviors that Italian migrants had for 80 years in the province of Tarapacá. The analysis was carried out from the books and marriage certificates of the Immaculate Concepción parish, and the Civil Registry of Iquique. It demonstrates a link between the high Italian male migratory flows, high rates of exogamy, and the trend of marriages of Italians with Peruvians and Chileans women. Likewise, in the social sphere, the spouses were linked through familiar and friendly networks, whose mechanisms and strategies

Keywords: Italians, marriages, endogamy, exogamy, province of Tarapacá.

Fecha de recepción: 20-10-2020 Fecha de aceptación: 24-06-2021

Introducción

Un indicador apropiado para establecer el nivel de integración y asimilación de un grupo migrante en la sociedad receptora es el matrimonio. La decisión de contraer matrimonio con determinada persona implica resolver posibles prejuicios —étnicos o no—, estereotipos y sociabilidad en ámbito familiar y en el más amplio de los espacios donde interactúan personas.

Siguiendo el planteamiento de Devoto, el matrimonio es indicador de tres aspectos: primero, las personas se casan con alguien a quien conocen personalmente o por referencia —algunos migrantes se casaban, a veces, con paisanas que recomendaban sus familiares directos—; segundo, eligen parejas disponibles dispuestas a aceptarlos; tercero, de tener más de una opción y, en igualdad de afectos, concretan el mejor matrimonio posible bajo ciertos criterios selectivos: belleza, amor, fortuna, compatibilidad personal, racial o social. Sin embargo, la elección, no es solo individual, pues influyen presiones del entorno familiar y social.

En este sentido, el matrimonio es base de la familia y lleva sociabilidad compartida, ofrece un mercado —cantidad de hombres o mujeres disponibles para casarse— y refleja convenciones, así como valores de aquellos que eligen pareja (Devoto, 2003).

Este estudio analiza conductas matrimoniales de la colectividad italiana, donde interesa conocer en qué medida miembros se casan dentro del propio colectivo, con quiénes se casan fuera de su comunidad y el ritmo creciente de exogamia. Asimismo, identificamos la edad de los cónyuges al momento de contraer matrimonio.

Para nuestra investigación utilizamos datos aportados por libros e informaciones matrimoniales de la parroquia Inmaculada Concepción de Iquique (1861-1929) y el registro civil de Iquique (1885-1940). El uso combinado de registro religioso y civil, permiten formar una base de datos más extensa y completar vacíos al usar solo una de estas fuentes.

* Este estudio es una versión actualizada de mi tesis Doctoral en Historia, "Lejos del nido y en Arenas extrañas: inmigrantes italianos en la provincia de Tarapacá, 1860-1940", inédita de la Pontificia Universidad Católica de Chile, 2017.

** Departamento de Historia y Geografía, Universidad Católica de la Santísima Concepción. Concepción, Chile. Correo electrónico mcalle@ucsc.cl

Esta información presenta una debilidad, pues considera solo uniones “legalmente constituidas” formalizadas a través de matrimonios civiles o religiosos. En zona estudiada, las “uniones de hecho” eran muy frecuentes, como observamos en alta tasa de nacimientos ilegítimos. En consecuencia, si bien nuestro registro no consigna el total de familias en la región, registra aquellas que conformaron los grupos más representativos de la sociedad.

Los matrimonios mixtos constituyen mecanismos sociales que facilitan la participación e integración de las comunidades migrantes. El matrimonio mixto implica compartir usos, costumbres, y tradiciones de la sociedad de origen con la sociedad receptora, transmitiendo ambas a las nuevas generaciones. Para analizar las características de la exogamia, desagregamos los datos según los seis grupos étnicos más importantes de la región: chilenos, peruanos, bolivianos, argentinos, europeos y otros.

La elección del Consorte

Para explicar los comportamientos matrimoniales es necesario considerar algunos aspectos netamente demográficos. En primer lugar, debemos tener en cuenta el desequilibrio entre sexos, ya que se ha visto que los migrantes eran mayoritariamente hombres y, por consiguiente, es inevitable que una alta proporción de ellos encontrase esposa fuera de su grupo o permaneciese célibe. Tal situación explica por qué grupos migratorios tienden a tener tasas de endogamia diferentes, ya que, a mayor número de mujeres, mayor tasa de endogamia masculina (Míguez *et al.*, 1991; Baily, 1980). Otro elemento por considerar es la variación de porcentajes de endogamia en el tiempo (Otero, 1990).

Existe consenso entre investigadores de la migración que los grupos étnicos son construidos socialmente y mutables históricamente, así como que la identidad étnica se forma en interacción con otros grupos y la definición de fronteras entre grupos es central en formación de etnias (Barth, 1976). De este modo, para el caso de italianos que llegaron a Tarapacá en periodo que estudiamos, tiene sentido pensar en círculos concéntricos de identidad: en relación con demás italianos, se identificaban con sus regiones de origen, pero en relación con chilenos y residentes de otras nacionalidades, se sentían italianos.

En actas matrimoniales provenientes del registro civil —creado en 1884— advertimos, en los primeros años, cierta reticencia de católicos a registrar allí sus matrimonios. Tal situación, con el transcurso de los años, fue gradualmente superada. Nuestro análisis se efectuó sobre un universo de 654 casamientos en donde uno o ambos contrayentes eran italianos. Entre ellos, 176 eran bodas exclusivamente religiosas, realizadas entre 1861 y 1929; 234, correspondían a nupcias registradas solamente en registro civil, entre

1885 y 1940. Las restantes 244 uniones fueron formalizadas en ambas instituciones¹. Los usos de ambas fuentes combinadas entregan importantes antecedentes para conocer la conducta del grupo.

En cuanto a lugares de celebración de matrimonios de varones italianos, 567 de 654 se efectuaron en Iquique; 11, en La Noria; 10, en Negreiros; cinco, en Caleta Buena; tres, en Pica; tres, en Huara; dos, en Lagunas; dos, en Dolores y uno en Pisagua. Los lugares de celebración de bodas de mujeres italianas, fueron casi en su totalidad en Iquique: 147 de 151. Además, uno se celebró en Caleta Buena: uno, en Huara; uno, en Lagunas y uno, en Negreiros.

Tabla 1.
Características étnicas matrimoniales de la colectividad italiana en la provincia de Tarapacá, 1861-1940².

Hombres	N°	Mujeres	N°
Italiano - Italiana	101	Italiana - Italiano	101
Italiano - Chilena (padres italianos)	38	Italiana - Chileno	28
Italiano - Chilena (padre italiano)	20	Italiana - Europeo	15
Italiano - Chilena (madre italiana)	3	Italiana - Fronterizo	5
Italiano - Peruana (padres italianos)	4	Italiana - Otro	2
Italiano - Peruana (padre italiano)	12		
Italiano - Chilena	300		
Italiano - Fronteriza	108		
Italiano - Europea	11		
Italiano - Otra	7		
Total	604	Total	151

Fuente: Elaboración propia a base del Archivo de la Parroquia Inmaculada Concepción de Iquique y Registro Civil de Iquique.

De acuerdo con la tabla anterior, de un total de 604 italianos, el 49% casó con chilenas; 18,5% con fronterizas —mayormente peruanas— y 16,7% con italianas. Si agregamos endogamia encubierta, esta alcanzó a 29,4% y solo 3% con mujeres europeas y otras nacionalidades. En contrario sensu, italianas privilegiaron endogamia en un 66,8 %; 18,5% se casó con chilenos; 9,7% con europeos y 4,6% con fronterizos y otras nacionalidades. Este hecho se explica en dos sentidos: por un lado, el reducido número de mujeres italianas, durante todo el período, las convirtió en “bien escaso” dentro del mercado matrimonial. Por otra parte, la composición de la comunidad italiana produjo amplio “stock u oferta” de italianos solteros o casaderos. Según censos, la población italiana en la provincia de Tarapacá sumaba 462 varones y 53 mujeres

1 Los datos sobre ilegitimidad pueden ser tomados de los libros bautismales del registro parroquial de la inmaculada Concepción de Iquique y parroquias adyacentes y actas de nacimientos del Registro Civil de Iquique.

2 La tabulación de datos distingue matrimonios de italianos con cónyuges del mismo origen, es decir, endogámicos y con personas que son hijos de italianos, y que poseen otra nacionalidad, lo que se denomina endogamia encubierta o intergeneracional. Seguidamente, enlaces de italianos con personas de otra nacionalidad, mixtos o exogámicos, cuyo enlace es entre un migrante y miembros de la sociedad receptora o de otras nacionalidades.

en 1885. En 1895, hubo 736 hombres y 118 mujeres. En 1907, el número de italianos llegó al máximo del periodo, tanto varones como damas: con 823 y 203, respectivamente. A inicios de 1920, coincidente con decadencia del ciclo salitrero, se produjo una disminución a 555 hombres y 164 mujeres. En 1930, hubo 507 hombres y 147 mujeres y, en 1940, se registró 300 hombres y 133 mujeres. Una salvedad importante sobre evolución del colectivo se refiere a primeras generaciones, empero, con el transcurso de los años su número disminuyó. En cambio, la cantidad de descendientes aumentó a 1.740 con la conformación de familias.

Los estudios migratorios sobre italianos en distintas regiones de Chile, en general, muestran alto nivel de exogamia masculina debido al desequilibrio entre sexos reflejada en altos índices de masculinidad. En ese sentido, la conducta matrimonial de italianos en la provincia de Tarapacá es semejante a otros lugares de Chile: en actas matrimoniales de Antofagasta, hubo 114 bodas de hombres y 29 bodas de mujeres, donde el 88,5% eran exogámicos, versus un 45% de mujeres endogámicas (J. A. González; Lufin; Galeno, 2016). En Valparaíso, entre 1885-1920, muestra que, de 1.172 matrimonios de varones y 345 matrimonios de damas, el 60% de varones fueron exogámicos con mujeres chilenas; en cambio, las mujeres tuvieron una elevada endogamia de 86,5% (Aravena *et al.*, 1988). Por su parte, en Concepción y Talcahuano, entre 1890 y 1930, de 519 bodas de italianos y de sus hijos, 335 fueron en Concepción y 184 en Talcahuano. En Concepción, la exogamia alcanzó 59,7%, y en Talcahuano, 77,7% (Mazzei, 1988). En Punta Arenas, entre 1885 y 1920, los varones tuvieron elevada exogamia de 75,6%, en cambio, las damas fueron más endogámicas, con 52,83% (Hernández, *et al.*, 1993-1994).

Relacionado con lo anterior, existen estudios de historia regional referidos al sur del Perú y norte de Chile, donde se afirma que la inmigración italiana tuvo su etapa temprana entre 1840 y 1860, y cuyo proceso de integración social vía connubio se produjo en cadenas y redes, tanto familiares como amicales (Bonfiglio, 1994, 2001). Durante 1866, en Arica se identificaron 41 italianos y constatamos que, antes de la Guerra del Pacífico, destacaba un grupo de italianos que sobresalieron en actividades mercantiles, tales como Giovanni Cánepa, quien compró una goleta que hacía cabotaje entre Valparaíso y Callao. Hacia 1840, y habiéndose radicado en Arica, estableció un servicio regular de transporte hasta la Paz y Oruro con sus famosas "mulas pianeras", nombre popular que se debe a que podían transportar hasta un piano sobre su lomo. Además, Cánepa poseía una bodega de frutos del país que contó con una gran demanda de clientes, lo que llevó a que imprimiera para su negocio una especie de tarjeta de crédito que, en aquellas apartadas zonas áridas, valían más que la moneda local. Durante el mismo período, Francesco Macchiavello,

Emmanuele Solari, Lagomarsino, Focacci, Pastori, De Negri, sembraron y utilizaron técnicas de irrigación, para producir vides, cítricos, hortalizas y olivos, todos cultivos que podían prosperar en oasis, quebradas y valles como Azapa (Favero, 1993). Otro pionero fue Domingo Pescetto, oriundo de Savona, que peleó siendo joven en las guerras de unificación italiana (1848). Seguidamente, Pescetto se trasladó a Lima y posteriormente a Arica donde se dedicó al comercio y, a fines de la década de 1870, fue nombrado alcalde de la ciudad por autoridades peruanas (Díaz y Pizarro, 2017). Otras familias italianas que reforzaron el fenómeno migratorio en Arica y quebradas aledañas fueron las siguientes: Laneri, Lombardi, Bottai, Noce, Camasio, Carbone, Crispieri, Barbatto, Focacci, Milanese (Díaz, 2000; Álvarez, 2019) En el caso de Tacna durante el mismo período, la presencia de inmigrantes italianos, se ejemplifica con los hermanos Canepa, Bollo, y Denegri, José Vaccaro, Domingo Pescetto, Nicolás Schiappacasse, Alfredo Pavolari, Alberto Capellino, José Carlevarino. Asimismo, hubo muchos vínculos económicos y familiares entre italianos radicados en Tacna y Arica, especialmente los hermanos Cánepa, Lombardi, Solari, Vaccaro, Visconti, Raiteri (Díaz y Pizarro, 2004). En Iquique, durante 1866, hubo 16 italianos entre los cuales destacaron Juan Bacigaluppo, Luis Manghini, Juan Aste, Pedro Vehiola, Angel Rosso, Juan Onetto (Calle, 2006, 2014). En suma, en general la gran mayoría se dedicó a las actividades comerciales, industriales y servicios y junto con ello contrajeron nupcias con mujeres connacionales, chilenas, peruanas y de otras nacionalidades.

En países de inmigración masiva, como Argentina y Brasil, existen novedosos estudios al respecto. Por ejemplo, en Rosario, entre 1868-1871, 1887-1894 y 1900-1905, la endogamia de varones italianos alcanzó 65%, 82% y 67% y, en mujeres, se empujó a 91%, 89% y 86%, respectivamente. Los resultados indicaron que hubo alta persistencia en niveles de endogamia de hombres. No obstante, las reducidas uniones exogámicas de italianas fue mayormente con españoles, austríacos, suizo-alemanes y franceses, antes que con argentinos (Silberstein, 1991). En Buenos Aires, entre 1860 y 1923, los varones italianos tuvieron una actitud endogámica que disminuyó de 81 a 40% y mujeres endogámicas, de 95 a 65%. En la medida que disminuyeron los porcentajes, la creciente exogamia fue con argentinos (Freundlich de Seefeld, 1986). En el barrio de la Boca, durante 1895, los varones italianos fueron endogámicos con 59%, y 41% exogámicos; en cambio, la tasa de mujeres italianas endogámicas era del 88% y exogámicas, solo 12% (Pagano y Oporto, 1986). En Trenel —una localidad cabecera del departamento homónimo, al noreste de la provincia de La Pampa—, según actas matrimoniales de 1911 y 1940, los hombres italianos, durante 1911-1919 y 1920-1929, alcanzaron niveles endogámicos superiores a mujeres, con 91,1% y 83,9%, versus 83,3% y 81,8%, respectivamente.

Finalmente, durante la década del 1930 las italianas tuvieron una elevada endogamia respecto de hombres, con 80%, y 72%, respectivamente, pero en contexto de muy pocos casos (Maluendres, 1994). En el oeste paulista de Brasil, en la ciudad de Sao Carlos, entre 1889 y 1916, registros parroquiales consignaron 3.033 novios italianos, de los cuales 85,3% era endogámico y de 2.389 novias italianas, el 91,1% fueron endogámicas (Monsma, et. al, 2004). En síntesis, es factible pensar que a medida que aumenta número de hombres y mujeres de colectividad italiana, también lo hace la endogamia.

Una forma de superar el desequilibrio demográfico que enfrentaban los varones y poder contraer matrimonio con una novia connacional, fue viajando a su tierra para encontrar una novia adecuada. Algunos italianos después de residir un tiempo, trabajar y ahorrar, viajaron a Italia para conocer personalmente a su futura esposa, como fue el caso de Andrés Cánepa Cuneo, quien arribó a Iquique siendo adolescente de 14 años de edad, para trabajar con sus tíos —Silvio, Ernesto, Nicolás y César Cánepa— y, una vez consolidado económicamente, en 1930 decidió retornar a Italia donde se casó con Leonilde Brignole Rebori, de cuya unión nacieron en Chile cuatro hijos: Gian Luigi, Rosina, Bruno y Gabriela (Di Caro y Álvarez, 2000).

Algo parecido ocurrió con Donato Evangelista Petruzzi, oriundo de Oppido Lucano, quien arribó a Iquique en 1923 y, luego de trabajar primero como empleado y posteriormente como comerciante independiente, ahorró dinero suficiente para viajar a Italia. A fines de 1927, Donato regresó a Iquique con María Filomena Caronna, de cuyo enlace nacieron: Rosalía, Nicolás y Rocco (Di Caro y Álvarez, 2000).

También, Giuliano Vito Giganti De Rosa, oriundo de Palmira, en 1915 se embarcó rumbo a Iquique, para trabajar como vendedor de pan a domicilio y, después de ahorrar dinero, decidió retornar a Italia para ver a su familia y conseguir una esposa. Giuliano Giganti se casó en Italia con Ana Rosa Greco el 8 de noviembre de 1925 y, transcurridos tres meses de matrimonio, decidieron venir juntos a Chile donde tuvieron siete hijos (Di Caro y Álvarez, 2000). Otro interesante caso fue el de Blas Caffarena, nacido en Pegli, quien después de haber realizado un periplo extenso en 1888, desde Génova hasta Estados Unidos, donde no encontró el éxito económico que esperaba, decidió migrar a Iquique donde su primo Blas Arata. Transcurridos 10 años desde su arribo a Iquique y con su situación económica más afianzada, regresó a Italia en busca de una novia con lo cual, luego de visitar parientes en pueblos y ciudades de Italia e incurrir en gastos, conoció a Ana Magdalena Morice, oriunda de Voltri, un pueblo a kilómetros del pueblo de Blas, con quien contrajo matrimonio en 1899 (Caffarena, 1999).

Además, cuenta la trayectoria de los hermanos Juan y Luis Motta quienes, junto a su padre, provenientes de Potenza, llegaron a Iquique en 1880. Juan Motta volvió a Italia en 1892 y cinco años después regresó a Iquique casado con Gelzavina Perreta. En cambio, su hermano Luis se quedó en Iquique y contrajo matrimonio en 1894 con Rosa Alberti Morales, hija del italiano Luis Alberti y Juana Morales Godoy³. También, Giuliano Vito Giganti de Rosa —nacido el 14 de junio de 1895 en Oppido Lucano—, al cumplir 18 años decidió emigrar y arribó a Iquique en 1915. Después de trabajar arduamente durante una década, obtuvo una cantidad suficiente de dinero para regresar a Italia a reencontrarse con su familia y contraer matrimonio y el 8 de noviembre de 1925, Giuliano Giganti se casó con Ana Rosa Greco y retornaron a Iquique en febrero de 1926 (Di Caro y Álvarez, 2000).

Hubo otros casos de jóvenes italianos que dejaron novias en Italia y luego las hicieron venir, como ocurrió con Giovanni Luigi Rossi Rubbattino, oriundo de Carsi (Liguria). Él le escribía cartas de amor a la genovesa Caterina Rossi Banche-ro, a quien había conocido en Italia, antes de formalizar el matrimonio. En 1915, Giovanni Rossi tenía 32 años y mandó a buscar a Caterina, de 25 años, y se casaron en Iquique⁴.

Lo habitual, en todo caso, fue que los novios se conocieran en Chile. Entre los múltiples casos podemos mencionar a Domingo Sacco Biancardi, quien conoció a Juana Pertini —llegada a Iquique a la edad de 17 años junto a sus padres, en 1881— y casaron en 1882⁵. Otro fue Vicente Petrillo Pace, oriundo de Palmira, quien arribó a Chile en 1924 y en 1933 se casó con Inés Ovidiano Falabella, de Lagonegro, quien había llegado a Iquique siendo una niña de diez años junto a sus padres y hermanas⁶.

También hubo italianos que conocieron a sus esposas durante la travesía hacia América, como el romano Domingo Mongillio Vianzone, quien llegó a Perú en 1900 contratado como ingeniero en establecimientos petroleros "Piaggic" y, después de trabajar cuatro años, contrajo matrimonio con Susana Pescetto, italiana residente en Lima. Ese mismo año, Domingo y Susana se trasladaron a Iquique, pues fue contratado para trabajar como asesor técnico en oficinas salitreras de Astoreca y Cía (Di Caro y Álvarez, 2000).

Los ejemplos de endogamia encubierta de mujeres iquiqueñas hijas de padres italianos, que vivieron su infancia

3 Archivo Registro Civil de Iquique, Libros Matrimoniales, en adelante ARCI, LM, 14-04-1894, inscripción n° 4.

4 ARCI, LM, 14-05-1915, inscripción n° 93; Archivo parroquia Inmaculada Concepción de Iquique, en adelante APICI, Libro de Informaciones Matrimoniales, 14-05-1915, inscripción n° 67, en adelante LIM.

5 Entrevista a Domingo Sacco Solari, 4 de febrero de 2013; APICI, LM, 10-04-1882, libro 4, 1881-1882.

6 ARCI, LM, 23-12-1933, inscripción n° 242.

y adolescencia en el puerto hasta contraer matrimonio, fueron las hermanas Coronata Traverso: Silvia, soltera con 23 años, se casó en 1924, con Marco Pullegghini Rossi, genovés, soltero con 25 años⁷ e Irma Gemma Coronata, soltera con 21 años se casó en 1927 con Pascual Vittorio Rossi Coronata, oriundo de Pegli, soltero⁸; y Ada Victoria, soltera con 23 años se casó en 1928, con Amadeo Profumo Puppo, genovés, soltero con 22 años⁹. Además, Ana Julia Raggio Bianchiardi, soltera se casó con 27 años de edad en 1924, con Vittorio Gironi Andreoni, oriundo de Milán, soltero con 39 años¹⁰; Yolanda Bontá Gregorina, soltera con 27 años, se casó en 1928 con Luis Bavestrello Morello, nacido en Rapallo, soltero se casó con 30 años¹¹; Ana Luongo Oxa, soltera, se casó con 16 años de edad en 1922, con Nicolás Sprovera Viola, oriundo de Palmira (hoy Oppido Lucano), soltero con 27 años¹²; Iride Olivari D'Allorso, soltera con 17 años de edad se casó, en 1933, con Juan Bautista Chiappe Copello, oriundo de Chiavari, soltero con 23 años¹³; Angela Ana Boero Pastorino, soltera con 22 años se casó en 1936 con Ángel Gandolfo Falcone, nacido en Sestri Levante (Génova), soltero con 34 años¹⁴; María Lancellotti Marono, soltera con 20 años, se casó en 1933 con Domingo Giammarino Ritondona, oriundo de Potenza, soltero con 32 años de edad¹⁵; Julia Lancellotti Martino, soltera con 20 años se casó en 1930 con Gerardo Petruzzi Fianza, nacido en Palmira, soltero se casó con 32 años; Carmela Evangelista Ficciella, soltera con

21 años de edad se casó en 1934 con Benedicto Maniello Saluzzi, oriundo de Palmira, soltero con 36 años; Emilia Solimano Priamo, soltera con 28 años de edad se casó en 1938, con José Solimano Cánepa, nacido en Rapallo, soltero con 30 años de edad y María Gaeta Zetola, soltera, con 22 años de edad se casó en 1938, con Angel Visconti Romano, oriundo de Lagonegro, soltero con 26 años¹⁶.

Los casos de italianos exogámicos que conocieron a sus esposas en Iquique fueron Lorenzo Delluchi Piazotti, cuyo arribo a Iquique fue en 1875 y se casó en 1881 con la peruana María Bustos de cuya unión nacieron María, Lorenzo, Palmira y Víctor (Di Caro y Álvarez, 2000). También Miguel Angel Leoncini Gazzano, oriundo de Sestri Levante, casado en 1888 con la boliviana Marcelina Siles Simpson, de cuyo matrimonio nacieron siete hijos¹⁷. Otros conocieron a sus esposas en la travesía, como Pirro Bedroni Losoni, oriundo de Livorno, quien se casó con la alemana Elisa Folmeyer Wellembrock¹⁸. Ella venía en un vapor que se dirigía a Sudamérica en calidad de institutriz de una familia inglesa dueña de empresa salitrera, con el fin de educar y enseñar idiomas a los hijos. Pirro, después de trabajar algunos meses en ciudades peruanas, decidió regresar a Iquique para contraer matrimonio con Elisa, de cuya unión nacieron cuatro hijos: Isolina, César, Ángela del Carmen y Miguel (Di Caro y Álvarez, 2000).

Tabla 2.

Pautas matrimoniales de colectividad italiana en la provincia de Tarapacá, 1861-1940.

ESPOSOS NACIONALIDAD	1861-1870	1871-1880	1881-1890	1891-1900	1901-1910	1911-1920	1921-1930	1931-1940	Total
Italiano-Italiana	0	5	17	17	30	27	3	2	101
Italiano-Chilena	6	20	51	60	61	66	57	40	361
Italiano-Otra	4	21	25	33	26	23	9	1	142
Chileno-Italiana	0	0	2	3	7	5	6	5	28
Otra-Italiana	0	0	3	5	7	3	3	1	22
Total	10	44	96	119	126	124	78	49	654

Fuente: Elaboración propia a base del Archivo de la parroquia Inmaculada Concepción de Iquique y Registro Civil de Iquique.

7 ARCI, LM, 05-04-1924, inscripción n° 110; Archivo parroquia Inmaculada Concepción de Iquique, APICI, Libros Matrimoniales en adelante LM, 05-04-1924, inscripción n° 66, vol. 10, 1922-1940.

8 ARCI, LM, 05-03-1927, inscripción n° 60; APICI, LM, 05-03-1927, inscripción n° 31, vol. 10, 1922-1940.

9 APICI, LM, 07-02-1928, inscripción n° 18, vol. 10, 1922-1940.

10 APICI, LM, 22-01-1924, inscripción n° 8, vol. 10, 1922-1940; ARCI, LM, 06-02-1924, inscripción n° 33.

11 APICI, LM, 28-10-1928, inscripción n° 111, vol. 10, 1922-1940.

12 APICI, 07-06-1922, inscripción n° 105, vol. 10, 1922-1940; ARCI, LM, 10-06-1922, inscripción n° 137.

13 ARCI, LM, 25-12-1933, inscripción n° 245.

14 ARCI, LM, 19-04-1936, inscripción n° 93.

15 ARCI, LM, 11-02-1933, inscripción n° 29

Como puede verse en la tabla anterior, las uniones de italianos con chilenas y de otras nacionalidades tendieron a aumentar progresivamente a partir de la década de 1970. Es coincidente, que la mayoría exogámica, tanto con chilenas y otras nacionalidades, se produjo en el quinquenio 1891-1895. También uniones entre italianos tendieron a declinar en la segunda década del siglo XX. Ello se tradujo en

16 ARCI, LM, 23-01-1930, inscripción n° 31; 10-02-1934, inscripción n° 40; 26-03-1938, inscripción n° 86; 26-09-1938, inscripción n° 210.

17 ARCI, LM, 21-12-1888, inscripción n° 155; APICI, LM, 24-12-1888, inscripción n° 533, libro 5, 1882- 1895; La Estrella de Iquique, 19 de julio de 2009.

18 APICI, LM, 06-06-1891, inscripción n° 925, libro 5, 1882-1895.

una mayor integración con individuos de distintos orígenes, aunque sabemos que existió una endogamia encubierta, con porcentaje cercano a 10%, donde italianos casaron mayormente con italianas de segunda generación o hijas de peninsulares. Vale decir, a medida que aumentó arribo de italianas en la provincia, se acrecentó también la endogamia encubierta o intergeneracional.

Edad al matrimonio

Otro aspecto investigado en actas e informaciones matrimoniales civiles y religiosas es la edad en que se forma la pareja. Al respecto, John Hajnal propuso en 1965 un modelo europeo de nupcialidad, donde se plantea que la edad en que este se realiza es clave como mecanismo auto-regulador de poblaciones tradicionales (1992). De acuerdo con este modelo, matrimonio y posibilidad de vida marital están íntimamente unidos. Así, el respeto de la sociedad a la regla consuetudinaria posterga el matrimonio hasta que las condiciones materiales permitiesen formar un hogar digno. En efecto, y basándonos en nuestro estudio, como las posibilidades eran limitadas, en los varones aumenta la edad al matrimonio. Al mismo tiempo, en el plano estrictamente demográfico, este modelo se sustenta en efecto combinado de una elevada edad media nupcial y gran proporción de individuos que permanecen solteros durante toda su vida. La unión de ambos factores limita la proporción de mujeres casadas en edad fértil en la población, con evidentes repercusiones demográficas. Finalmente, este modelo se impuso en Europa como mecanismo que sirvió a la población para controlar la fecundidad.

Siguiendo lo planteado, Lawrence Stone afirma que la edad tardía de varones para casarse en el noroeste de Europa, se explica por las siguientes razones: necesidad de ahorrar suficiente dinero para comprar lo necesario para el hogar; estar en posición económica para mantener familia o heredar casa, tienda o granja. En casos donde la mujer se casaba muy joven, el problema se solucionaba si la pareja recién casada vivía en casa de alguno de los padres. Por último, la tardanza en matrimonio podía ser estímulo, para ahorrar y luego casarse (Stone, 1990).

Según Pierre Chaunu, uno de los rasgos de las sociedades preindustriales, era el matrimonio tardío y regulación del número de hijos. Indiscutiblemente, la edad al matrimonio es un referente importante para observar el cambio social a través de la formación de la familia (1979).

En toda población, decisión de casarse o no casarse, así como edad para hacerlo, son asuntos serios que permiten observar la realidad de un grupo, porque generalmente esa decisión es muy consciente. Vale decir, se toma cuando el

sujeto estima haber alcanzado condiciones económicas y sociales que lo facultan y trascienden toda la vida. Es bien entendido que las condiciones de un momento determinado cambian según parámetros culturales a los cuales se adhiere o no el grupo. En síntesis, el matrimonio es una práctica donde interactúan amplia gama de motivos, estrategias e intereses.

Tabla 3.
Edad al primer matrimonio de hombres y mujeres italianos en la provincia de Tarapacá, 1861-1940

Período	Edad Hombres	N° Casos	Edad Mujeres	N° Casos
1861-1880	30	47	19,2	4
1881-1900	32,2	179	22,7	45
1901-1920	34,1	179	23,7	64
1921-1940	35,7	84	26,3	16
Totales	33	489	23	129

Fuente: Elaboración propia a base del Archivo de la parroquia Inmaculada Concepción de Iquique y Registro Civil de Iquique.

Tabla 4.
Edad promedio, moda y mediana de bodas de hombres y mujeres italianos en la provincia de Tarapacá, 1861 – 1940.

Período	Hombres			Mujeres		
	Edad Promedio	Edad Mediana	Edad Modal	Edad Promedio	Edad Mediana	Edad Modal
1861-1880	30	30	30	33	32	30
1881-1900	33	33	35	23	22	20
1901-1920	34	31	26	24	23	26
1921-1940	36	33	30	26	24	22
1861-1940	34	32	26	24	23	25

Fuente: Elaboración propia a base del archivo de la parroquia Inmaculada Concepción de Iquique y Registro Civil de Iquique.

Los resultados muestran que los hombres italianos se casaban relativamente tarde y con el transcurso del tiempo aumentaba la edad nupcial. En los varones se advierte un aumento evolutivo desde 30 hasta 36 años para el periodo estudiado. En cambio, en las damas tuvieron un comportamiento más irregular en el tiempo. En el caso de las mujeres, la opinión familiar debió haber jugado un rol preponderante, pues la media no sobrepasaba los 24 años. Si comparamos la edad al matrimonio en Italia a comienzos del siglo XX, tanto en el norte y centro como en el sur (mezogiorno), los varones se casaban en promedio a la edad de 27 años y las mujeres, a los 23 (Klein, 1981; Ehmer: 2003).

Tabla 5.

Bodas de hombres italianos, según edad, en Tarapacá, 1861-1940.

QUINQUENIO	- 20	20 - 24	25 - 29	30 - 34	35 - 39	40 y +	TOTAL	%
1861 - 1865	0	2	1	1	0	0	4	0.7
1866 - 1870	0	0	0	1	0	0	1	0.2
1871 - 1875	0	2	7	4	4	0	17	2.9
1876 - 1880	0	4	5	7	3	4	23	3.9
1881 - 1885	0	2	9	8	4	3	26	4.4
1886 - 1890	1	3	11	16	10	18	59	9.9
1891 - 1895	0	2	14	11	14	14	55	9.2
1896 - 1900	0	8	17	9	10	13	57	9.5
1901 - 1905	0	3	15	7	9	12	46	7.7
1906 - 1910	0	7	27	5	10	16	65	10.9
1911 - 1915	0	2	27	13	6	16	64	10.7
1916 - 1920	0	3	12	9	6	12	42	7
1921 - 1925	0	0	13	6	9	12	40	6.7
1926 - 1930	0	2	10	10	7	14	43	7.2
1931 - 1935	0	1	7	11	4	6	29	4.9
1936 - 1940	0	0	6	6	3	10	25	4.2
TOTAL	1	41	181	124	99	150	596	100.0
%	0.2	6.9	30.4	20.8	16.6	25.1		

Fuente: Elaboración propia a base del Archivo de la parroquia Inmaculada Concepción de Iquique y Registro Civil de Iquique.

De un total de 596 novios, entre 1861 y 1940, el 62.5% contrajo matrimonio después de los 30 años. En un análisis evolutivo, advertimos que al transcurrir los años la edad para contraer nupcias aumenta, así para el período 1901-1905 los novios italianos con edades menores de 30 años eran 39.1%; en el siguiente período, 1906-1910, fueron 52.3%; para el período 1911-1915, era el 45.3%; para el período 1916-1920, fue 35.7%. Esta tendencia alcista de edad

matrimonial prosigue a través del siglo XX, de manera que en el quinquenio 1926-1930 llegó al 27.5%. Esta conducta nupcial, por un lado, avala la posibilidad de una decisión independiente del ámbito familiar y, por otro, es común a otras colectividades extranjeras, como demuestran estudios realizados con italianos (Aravena *et al.*, 1988), españoles (Estrada, 2012) y alemanes en Chile (Salinas, 1992).

Tabla 6.

Bodas de mujeres italianas según edad en Tarapacá, 1861-1940

QUINQUENIO	- 20	20 - 24	25 - 29	30 - 34	35 - 39	40 y +	TOTAL	%
1861 - 1865	0	0	0	0	0	0	0	0.0
1866 - 1870	0	1	0	0	0	0	1	0.7
1871 - 1875	0	2	3	1	0	0	6	4.1
1876 - 1880	1	2	0	0	0	0	3	2.0
1881 - 1885	3	1	2	1	1	0	8	5.4
1886 - 1890	2	7	1	2	3	1	16	10.9
1891 - 1895	4	1	5	4	2	1	17	11.6
1896 - 1900	5	3	4	6	3	1	22	15.0
1901 - 1905	4	1	3	2	2	0	12	8.2
1906 - 1910	1	5	2	3	0	1	12	8.2
1911 - 1915	1	2	5	1	2	0	11	7.5
1916 - 1920	0	0	2	3	1	0	6	4.1
1921 - 1925	1	7	3	2	2	1	16	10.8
1926 - 1930	0	4	2	2	1	0	9	6.1
1931 - 1935	2	1	0	1	1	0	5	3.4
1936 - 1940	1	0	1	1	0	0	3	2.0
TOTAL	25	37	33	29	18	5	147	100.00
%	17	25.2	22.4	19.7	12.3	3.4		

Fuente: Elaboración propia a base del Archivo de la parroquia Inmaculada Concepción de Iquique y Registro Civil de Iquique.

En el caso de mujeres italianas entre 1861 y 1940, el 64% contrajo nupcias antes de los 30 años; para el período 1886-1890, el 62.5%; entre 1891-1895, fue 58.8%; en el período 1896-1900, fue el 54.5% y durante el cambio de siglo, en período 1901-1905, llegó al 66.6% y, entre 1921-1925, alcanzó 62.5%.

En matrimonios endogámicos de italianos en Tarapacá, constatamos importantes diferencias en edad media al contraer matrimonio, pues las mujeres solían casarse antes de los 20 años aproximadamente. En cambio, la mayoría de los varones se casaban después de los 30 años. De este modo, en la provincia de Tarapacá, los matrimonios endogámicos alcanzaron 37,6% con diferencia de 10 y más años y 18 casos donde la diferencia fue superior a 15 años. Hubo matrimonios donde la diferencia de edad fue mayor: comerciante Eugenio Piaggio Manjat, soltero de 35 años, con Balbina Pertini Gigliazza, de 15 años¹⁹; comerciante Alejandro Rivara Minetti, soltero de 36 años con Juana Garasino Arata, de 16 años²⁰; comerciante Julio Baghetti Biffi, soltero de 43 años con Elisa Andreoli de Boni de 17 años; comerciante Adolfo Marques Roncagliolo, soltero de 42 años, con Margarita Bontá Cánepa de 23 años²¹; afilador de metales Ernesto Pace Pace, soltero de 49 años con María Folco Ciochi, soltera de 30 años²²; comerciante Miguel Loguercio Festa, soltero de 36 años con María Antonieta de Nicole Defendis, de 16 años²³; comerciante Benedicto Napoli Sciaraffia, soltero de 32 años con Angela Di Capua Trinquera, de 16 años²⁴. En todos aquellos casos que se casaron con menos de 25 años, debían tener autorización de sus progenitores o personas autorizadas para ello.

Similares características se presentaron en bodas mixtas, donde primaron diferencias de 10 años y más. De un total de 460 matrimonios, 42% tenía 10 o más años de diferencia y 21%, superó 15 y más años. Señalemos algunos casos a fin de ejemplificar nuestra apreciación: comerciante Pirro Bedroni, soltero de 48 años casó con la alemana Elsa Folsmeyer Welen, soltera de 26 años; comerciante Juan Leve-ratto Bassalo, soltero de 33 años, con la costurera chilena Filomena Díaz Torres, soltera de 17 años²⁵; comerciante Pedro Riberi Ansaldi, soltero de 40 años con la costurera chilena Mercedes Escudero Lagos, soltera de 20 años; marino Juan Bautista Luna Quessa, soltero de 48 años con la

chilena Eloísa Leiva León, soltera de 30 años²⁶; comerciante Esteban Fatturini Rensi, soltero de 42 años, con la costurera peruana Ascencia Luna Guzmán, soltera de 22 años²⁷, y el peluquero Adriano Venturini Mengoni, soltero de 38 años, con la chilena Antonia Latorre Ugarte, soltera de 20 años²⁸.

También hubo muchas novias que tenían menos de 18 años al momento de celebrar la boda: comerciante Rafael Grassi Valenzona, soltero de 26 años casó con la chilena Regina Garrido, soltera de 14 años²⁹; empleado Víctor Zerega Capurro, soltero de 26 años, con Josefina del Carmen Ahumada, soltera de 14 años³⁰; comerciante Juan Tamborino Grimaldi, soltero de 26 años de edad, con la argentina María Ficiel-la, soltera de 15 años³¹; comerciante Benedetto Schiaraffia Auliso, soltero de 30 años, con la bonaerense Carmela Gilio Laroca, soltera de 15 años³²; comerciante Cayetano Lanero, soltero de 25 años con la chilena Celinda Collarte, soltera de 15 años³³; comerciante Guido Bonzano Penso, soltero de 26 años de edad, con la chilena Amalia Rosa Rojas Cerda, soltera de 15 años³⁴; empleado Francisco Antonio Grieco Grieco, soltero de 26 años, con la chilena Guillermina Araya, soltera de 15 años³⁵; aguador Antonio Dionisio Petrucci, soltero de 26 años, con la chilena Petronila Neira Céspedes, soltera de 16 años³⁶; comerciante Tomás Santiago Capella Vay, soltero de 34 años, con la española Marcelina Eufra-sia Reyes Chinchilla, soltera de 16 años³⁷; zapatero Rafael Manfredi Falbo, soltero de 24 años, con la chilena Carmen Vergara Castillo, soltera de 17 años³⁸; ingeniero José Allara Sanchioli, soltero de 32 años, con la peruana Agustina Sofía Eguía Barriga, soltera de 17 años³⁹; y el comerciante Anto-nio Occhepinti, soltero de 22 años, con la boliviana Justina James Bañados, soltera de 17 años de edad⁴⁰.

Los viudos, tanto en matrimonios endogámicos como exo-gámicos, contribuían a aumentar uniones con acentuada

19 ARCI, LM, 10-01-1887, inscripción n° 5; APICI, LM, 09-01-1887, inscripción n° 353, libro 5, 1882-1895.

20 ARCI, LM, 20-08-1888, inscripción n° 72.

21 ARCI, LM, 25-01-1906, inscripción n° 13; APICI, LM, 25-01-1906, inscripción n° 10, libro 7, 1897-1906.

22 ARCI, LM, 03-09-1915, inscripción n° 174.

23 APICI, LM, 20-08-1919, inscripción n° 96, libro 9, 1913-1921; ARCI, LM, 21-08-1915, inscripción n° 137.

24 ARCI, LM, 24-04-1920, inscripción n° 78; APICI, LM, 24-04-1920, inscripción n° 51, vol. 9, 1913-1921.

25 ARCI, LM, 21-09-1887, inscripción n° 44.

26 ARCI, LM, 03-10-1904, inscripción n° 199.

27 ARCI, LM, 12-09-1885, inscripción n° 68.

28 ARCI, LM, 21-07-1915, inscripción n° 147.

29 ARCI, LM, 11-12-1902, inscripción n° 248.

30 ARCI, LM, 23-03-1921, inscripción n° 71.

31 APICI, LM, 13-04-1917, inscripción n° 53, libro 9, 1913-1921; ARCI, LM, 14-04-1917, inscripción n° 78.

32 ARCI, LM, 23-05-1925, inscripción n° 108; APICI, LIM, 22-05-1925, inscripción n° 60.

33 ARCI, LM, 24-12-1888, inscripción n° 160; 24-12-1888, inscripción n° 532, libro 5, 1882-1895.

34 ARCI, LM, 18-04-1899, inscripción n° 87.

35 APICI, LIM, 02-05-1925, inscripción n° 51; ARCI, LM, 03-05-1925, inscripción n° 128.

36 ARCI, LM, 01-05-1911, inscripción n° 85.

37 ARCI, LM, 19-05-1894, inscripción n° 30; APICI, LM, 19-05-1894, inscripción n° 1502, libro 5, 1882-1895.

38 APICI, LM, 04-12-1897, inscripción n° 187, libro 7, 1897-1906; ARCI, LM, 10-11-1922, inscripción n° 244.

39 APICI, LM, 19-05-1881, libro 3, 1877-1881.

40 APICI, LM, 27-05-1877, libro 3, 1877-1881.

diferencia de edad entre contrayentes. Algunos ejemplos de bodas endogámicas fueron: el artista Luis Gennari Strada, viudo de 44 años con Julia Santagata Facco, soltera de 23 años⁴¹; el actor Juan Cavallini Matuchi, viudo de 40 años con Filomena Costa, soltera de 18 años⁴²; el comerciante Martín Bellezzi Pagliesi, viudo de 53 años y Ana Marchioni Tonelli, soltera de 32 años⁴³ y el comerciante Agustín Mansueto Blanc, viudo de 58 años con Jacinta Gaglio Roveria, viuda de 35 años⁴⁴. Entre los matrimonios exogámicos estaban el comerciante Miguel Peiretti, viudo de 50 años, con la chilena Lorenza Ayarza, soltera de 27 años⁴⁵; y el empleado Juan Bautista Agostino Cerisola Manterola, viudo de 62 años, con la tacneña Natividad Montero Ramos, soltera de 34 años⁴⁶.

Los datos sugieren que, en la provincia de Tarapacá, las diferencias de edad al matrimonio de mujeres en general, es semejante con italianos, españoles, alemanes, en otros lugares de Chile. En el caso de italianos en la ciudad de Concepción, predominó la diferencia en edad al casarse entre hombre y mujer, pues muchos lo hicieron después de los 30 años en matrimonios endogámicos y una proporción de 30% registró diferencia de 10 y más años. Además, hubo 10 casos cuya diferencia fue 15 años (Mazzei, 1989). En Valparaíso, entre 1885 y 1920, los varones italianos se casaron después de los 31 años, durante todo el período. En cambio, las mujeres se casaron más jóvenes, ya que, en promedio, no superaban 23 años entre 1885 y 1891. Empero, esa proporción aumentó hasta alcanzar 29 años, en 1920. De este modo, la edad media al momento de las primeras nupcias fluctuó entre 28 y 30 años en varones y entre 21 y 25 años, en damas (Aravena *et al.*, 1988). Semejante fueron edades de novios y novias españolas en Valparaíso, entre 1885 y 1949, ya que, de un total de 1.751 novios, 59% contrajo matrimonio después de los 30 años. Aunque la edad modal está en el grupo 25 y 29 años, aumentó paulatinamente la edad de matrimonio entre 1905 y 1949. En el caso de mujeres españolas, hubo diferencia promedio de 6 años con varones a la edad de sus primeras nupcias, que se mantuvo en el tiempo. De igual manera que los varones, la mayoría de ellas, a comienzos del siglo XX, contrajo matrimonio antes de los 30 años para luego retardar nupcias (Estrada, 2012).

Los varones alemanes en Valparaíso, entre 1867 y 1959, se casaron después de los 30 años, siendo una tendencia permanente durante el período. Sus esposas, en cambio, eran bastantes más jóvenes, ya que en promedio no sobrepasaban los 25 años. A diferencia de los hombres, la edad

promedio al matrimonio de mujeres se elevó en casi dos años entre 1867 y 1959. En cuanto a la edad modal, se privilegia 26 años en varones y 21 para mujeres. En este caso, la tendencia fue opuesta, pues mientras la edad modal de hombres disminuyó dos años, la edad de las mujeres aumentó en la misma proporción. También, de 606 bodas de alemanes solteros, los varones se concentraron en el grupo 25-29 años con novias entre 20-24 años, representando un poco menos del 25% del total de casos. En último término, 87% de casos, la mujer era más joven que el marido, donde 5% correspondió a esposos de la misma edad y 8% restante eran varones menores que sus esposas (Salinas, 1992).

Estos datos prueban que, en general, las mujeres se casaban con hombres mayores que ellas, aunque con el transcurso del tiempo se generó un proceso de adaptación del lado femenino retrasando la edad promedio al matrimonio, y viceversa. Para entender tardanza de los hombres para contraer matrimonio, debemos considerar aspectos como inserción laboral y mayor o menor peso de autoridad paterna en uno u otro sexo. Además, por el tipo de migración mayormente masculina, los hombres estuvieron más apremiados para encontrar trabajo y asegurar ahorro mínimo antes de comprometerse y formar familia. En cuanto a las mujeres italianas, tuvieron constantemente una conducta más "cerrada" que sus connacionales masculinos: tanto la sobreoferta de hombres nacidos en Italia, como limitaciones de una sociabilidad "abierto" para mujeres explican, en cierto modo, comportamiento diferencial en la selección matrimonial de ambos sexos. Por último, no descartamos margen de autonomía de la voluntad de individuos y combinación de factores que incidieron en elección de cónyuge, ya que idea del amor romántico, recién se habría extendido en primeras décadas del siglo XX.

Las actas matrimoniales suelen informar el estado matrimonial anterior de contrayentes. Ello permite elaborar indicadores donde observamos elevada proporción de matrimonios entre solteros, que avala un tipo de migración individual, espontánea y selectiva y para quienes la formación de parejas no solo implicaba ventajas sexuales, sino también culturales —proviene de una sociedad que valora positivamente el matrimonio—, sociales y económicas, pecuniarias y no pecuniarias. En términos de segundo matrimonio o "relaciones otoñales", hubo diferencias en ambos sexos, pues edad promedio de mujeres alcanzó a 34, mientras en hombres era 37. Destacable es el intervalo entre fecha de viudez y segundo matrimonio: en mujeres, fue 3,5 años y varones, 4,5 años. Empero, ningún hombre se volvió a casar antes del segundo año de viudez, mientras que en mujeres la mayor frecuencia se presentó en primer y segundo año de muerte del esposo⁴⁷.

41 APICI, LM, 03-06-1882, libro 4, 1881-1882.

42 ARCI, LM, 28 de julio de 1896, inscripción n° 10.

43 ARCI, LM, 20 de enero de 1908, inscripción n° 26; APICI, LM, 22-03-1908, inscripción n° 354, libro 8, 1906-1913.

44 ARCI, LM, 29 de diciembre de 1908, inscripción n° 325.

45 ARCI, LM, 15 de junio de 1919, inscripción n° 98.

46 ARCI, LM, 4 de abril de 1925, inscripción n° 108.

47 APICI, LM; ARCI, LM.

Tabla 7.
Estado civil de italianos al momento de contraer matrimonio en Tarapacá, 1861-1940.

Hombre	Mujer			Total
	Soltera	Viuda	Separada	
Soltero	602	49	2	653
Viudo	52	12	—	64
Separado	3	—	1	4
Total	657	66	3	715

Fuente: Elaboración propia a base de Archivo de la parroquia Inmaculada Concepción de Iquique y Registro Civil de Iquique.

Se puede afirmar que, en la provincia de Tarapacá, la tendencia general fue que los hombres se casaban con mayor edad que las mujeres. Pensamos que no existen modelos únicos para países, regiones o ciudades, porque en Europa y Chile durante la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del XX, hubo gran variación en edades nupciales y en celibato definitivo. A nuestro juicio, la variedad fue la norma antes que la excepción puesto que, en muchas regiones, el matrimonio no era algo que se produjera necesariamente, mientras que en otras partes era práctica recurrente. En segundo lugar, hubo disparidad en conducta matrimonial no solo en grandes regiones geográficas, sino en zonas más bien reducidas. Como norma, las diferencias dentro de un mismo país eran más acusadas que entre estos. En tercer lugar, a lo largo del siglo XIX, hubo fenómenos de continuidad y cambios, aunque tales no representaban una transición homogénea, sino que contenía una gama de tendencias. Por tanto, diferencias regionales sobre matrimonios de italianos demuestran que estos no respondían solo a una decisión individual, sino que formaba parte de modelos de comportamientos estructurado cultural, social y económica-mente. El acceso tardío al matrimonio o celibato definitivo mayormente era involuntario, porque era motivado por desequilibrio entre sexos al interior de la colectividad y por el amplio mercado matrimonial en sociedad receptora, que favorecía matrimonio fuera del grupo.

Considerando el origen geográfico de los migrantes italianos, se pueden advertir antecedentes importantes respecto a las conductas matrimoniales que manifiestan su identidad aldeana por sobre la nacionalidad. Tal conducta obedecería a la búsqueda de preservación cultural. Así, desagregamos casos de Liguria, con bodas endogámicas de solteras genovesas, como Angela Merani Marques quien, con 19 años en 1877, se casó con Román Marquez Tava, de a la edad de 36⁴⁸; Ana Benedicta de Bernardi Canevaro, su madre murió cuando ella tenía dos años de edad y se casó con 21 años, en 1879, con Juan Bautista Rossi Ferro de 30 años⁴⁹. En 1883, se casó Fanny Merani

48 APICI, LM, 19-09-1877, libro 3, 1877-1881.

49 APICI, LM, 26-03-1879, libro 3, 1877-1881.

Marchesse de 24 años, con Carlo Marchesse Favero de 46 años⁵⁰ y su hermana, Luisa Merani Marchesse, con Carlo Nicolo Pendibene D'Aste de 25 años⁵¹; Juana Garassino Arata, con 16 años en 1888, con Alejandro Rivara Mineti de 36 años de edad⁵²; Adela Federica Banchemo Manghini, con 26 años en 1909, con Juan Gattavara Banchemo de 26 años⁵³; Adelaida Banchemo Brascesco con 25 años en 1911, con Arcángelo Rossi Brascesco de 26 años. Un caso excepcional, en 1889, con 12 días de estadía en Iquique fue María Emilia Bottaro Lanaro, de 32 años, con Francisco Zanelli Lanaro de 39 años⁵⁴. Otros casos de endógamos de la provincia de Rapallo fueron Angela Bavestrello Caraffa, de 18 años de edad, se casó en 1900 con José Caraffa Buero de 30 años⁵⁵; Teresa Bozzo Ratto, con 28 años, contrajo matrimonio en 1910 con Jerónimo Castruccio Ratto de 32 años⁵⁶ e Ida Barbarini Boero, de 20 años de edad, con Angel Castruccio Machiavello de 35 años⁵⁷.

Conclusiones

Hasta aquí, es evidente que el matrimonio no solo es un tema demográfico, sino que también socioeconómico, puesto que edad tardía o temprana de cónyuges italianos nos induce a pensar cuánto había de emocional o subjetivo en la formación de una pareja y de qué forma respondía a un interés. En ese sentido, tanto los matrimonios endogámicos, encubiertos, como exogámicos en la provincia de Tarapacá se insertan dentro de una sociedad urbana organizada en forma patriarcal tradicional, donde la falta de educación formal, en la mujer dificulta su presencia en el mercado laboral y contribuye a su dependencia. Por tanto, la mujer transita de la dependencia del padre o la familia a la de un marido mayor.

En síntesis, las pautas matrimoniales de italianos demuestran un destacado nivel de exogamia, sobre todo de varones, con chilenas y peruanas, y en menor medida con hijas de italianos que pueden caracterizarse como endogamia encubierta. Este comportamiento no se explica solamente por un contexto de limitada disponibilidad de potenciales consortes de origen igual al propio, sino también por la disolución de los lazos familiares, interfamiliares e interpersonales de redes locales de origen y/o sustitución por otras nuevas, surgidas en el trayecto hacia América y

50 APICI, LIM, 26-03-1883, inscripción n° 60.

51 APICI, LM, 14-10-1883, inscripción n° 121, libro 5, 1882-1895.

52 ARCI, LM, 20-08-1888, inscripción n° 72; APICI, LM, 20-08-1888, inscripción n° 484, libro 5, 1882-1895.

53 ARCI, LM, 10-11-1909, inscripción n° 248; APICI, LM, 10-11-1909, inscripción n° 295, libro, 8, 1906-1913.

54 ARCI, LM, 26-06-1889, inscripción n° 124.

55 ARCI, LM, 19-04-1900, inscripción n° 84; APICI, LM, 19-04-1900, inscripción n° 36, libro 7, 1897-1906.

56 ARCI, LM, 11-09-1910, inscripción n° 175; APICI, LM, 10-09-1910, inscripción n° 155, libro 8, 1906-1913.

57 ARCI, LM, 05-02-1902, inscripción n° 28.

lugares de inserción en un contexto de una sociedad cosmopolita “crisol de nacionalidades”, relativamente unificadora. También hubo condicionantes objetivas que presionaron

a los italianos hacia la exogamia, como la necesidad de formar pareja para mejorar el estatus social, por medio del trabajo y emprendimiento.

Referencias Citadas

- Entrevista a Domingo Sacco Solari, 4 de febrero de 2013.
- Álvarez, M.
2019. Presenza della Comunità Itálica en Arica. Arica, Chile.
- Aravena, A, Herrera, M y M. Pérez.
1988. Análisis demográfico de los inmigrantes europeos en Valparaíso a través de los matrimonios en el Registro Civil, 1885-1920 (alemanes, franceses, italianos), tesis para optar al grado de Licenciado en Historia, Valparaíso, Pontifica Universidad Católica de Valparaíso.
- Baily, S.
1980. Marriage Patterns and Immigrant Assimilation in Buenos Aires, 1882-1923, *Hispanic American Historical Review*, vol. 60, n° 1, 32-48. Durham.
- Barth, F.
1976. *Los grupos étnicos y sus fronteras*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Bonfiglio, G.
2001. *La presencia europea en el Perú*. Fondo Editorial del Perú, Lima, Perú.
- Bonfiglio, G.
1994. *Los italianos en la sociedad peruana*. Una visión histórica. Edición Delmer Quiroz, Lima, Perú.
- Calle, M.
2014. Fuentes para el estudio de la inmigración italiana en la provincia de Tarapacá, 1860-1940, *Revista de Historia*, n° 41, 1, 69-84, Concepción : Universidad de Concepción, Chile.
- Calle, M.
2006. Perfil demográfico, ocupaciones y procedencia regional de inmigrantes italianos en la provincia de Tarapacá, 1866-1941, *Sí Somos Americanos. Revista de Estudios Transfronterizos*, vol. 8, 1, 145-170. Iquique. Universidad Arturo Prat, Chile.
- Chaunu, P.
1979. *Un futur sans avenir. Histoire et population*. Calmann-Lévy, París.
- Devoto, F.
2003. *Historia de la inmigración en la Argentina*. Sudamericana, Buenos Aires, Argentina.
- Díaz, A.
2000. *Presencia italiana en la ciudad de Arica, 1885-1950*. Ediciones Universidad de Tarapacá, Chile.
- Díaz, A. y E. Pizarro
2004. Algunos antecedentes de la presencia italiana en la ciudad de Tacna, 1885-1929, *Historia*, 7, 171-188.
- Díaz, A. y Pizarro, E.
2017. Estrategias políticas de organización, integración e identidad de una Colonia Extranjera en una región de frontera. Italianos en el extremo norte de Chile (1880-1930), *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, n° 47, <https://dilemascontemporaneoseduccionpolitica.yvalores.com>
- Di Caro, I. y M. Álvarez
2000. *Siama tutti...? Italianos en Iquique*. Rocadi, Iquique.
- Ehmer, J.
2003. El matrimonio. En David I. Kertzer y Marzio Barbagli (eds.), *Historia de la familia Europea. La vida familiar desde la revolución francesa hasta la primera guerra mundial (1789-1913)*. Vol. 2, 411-462. Barcelona: Paidós.
- Estrada, B.
2012. Evolución demográfica y familiar de la colectividad española en Valparaíso, 1880-1950, *Cuadernos de Historia*, n° 36, 37-65. Santiago: Universidad de Chile.
- Estrada, B.
2012. Desarrollo empresarial, Urbano e Inmigración Europea: españoles en Valparaíso, tesis para optar al grado de Doctor en Historia, Madrid, Universidad Complutense de Madrid.
- Favero, L.
1993. Emigrazione spontanea o assistita? Un vecchio dilemma riproposto dagli insediamenti agricoli italiani in Chile”, scritti di Luigi Favero, María Rosaria Stabili, René Salinas Meza... [et al.] (coord.) *Il contributo italiano allo sviluppo del Chile*, Edizioni della Fondazione Giovanni Agnelli, Torino, Italia.
- Freundlich de Seefeld, R.
1986. La integración social de extranjeros en Buenos Aires: según sus pautas matrimoniales: ¿pluralismo cultural o crisol de razas? (1860-1923), *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n° 2, 203-231. Buenos Aires: Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos CEMLA.

- Frid de Silberstein, C.
1991. Inmigración y selección matrimonial: el caso de los italianos en Rosario (1870-1910), *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n° 18, 161-190. Buenos Aires: Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos CEMLA.
- González, J. Lufin, M. y M. Galeno.
2016. Mujeres europeas en el ciclo salitrero de Antofagasta: 1880-1930. La inmigración de italianas, yugoslavas y alemanas, *Historia* 396, vol. 6, n° 2, 257-292. Valparaíso.
- Hajnal, J.
1965. European Marriage Patterns in Historical Perspective. En David Glass y D. Eversley (eds.), *Population in History. Essays in Historical Demography*, 101-143. Chicago: Aldine.
- Hernández, M. García-Moro, C. y M. Martinic.
1993-94. Endogamia matrimonial y mezcla en el proceso colonizador de la región magallánica (1885-1920), *Anales del Instituto de la Patagonia*, n° 22, 49-72. Punta Arenas.
- Klein, H.
1981. La integración de inmigrantes italianos en la Argentina y los Estados Unidos: un análisis Comparativo, *Desarrollo económico*, n° 8, 3-28. Buenos Aires.
- Maluendres, S.
1994. De nuevo sobre las pautas matrimoniales de los migrantes y sus hijos: Piamonteses y leoneses en Trenel, territorio nacional de la pampa (1911-1940), *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n° 28, 449-480. Buenos Aires: Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos CEMLA.
- Mazzei, L.
1989. La inmigración italiana en la provincia de Concepción, 1890-1930, tesis para optar al grado de Doctor en Historia, Santiago, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Míguez, E. Argeri, M. Bjerg, M. y H. Otero.
1991. Hasta que la Argentina nos una: reconsiderando las pautas matrimoniales de los inmigrantes, el crisol de razas y el pluralismo cultural, *Hispanic American Historical Review*, vol. 71:4, 781-808. Durham.
- Monsma, K. Truzzi, O. y S. Keller.
2004. Entre la pasión y la familia: casamientos interétnicos de jóvenes italianos en el oeste paulista, 1889-1916, *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n° 54, 241-270. Buenos Aires: Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos CEMLA.
- Otero, H.
1990. Una visión crítica de la endogamia: reflexiones a partir de una reconstrucción de familias francesas (Tandil, 1850-1914), *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, vol. 15-16, 343-378. Buenos Aires: Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos CEMLA.
- Pagano, N. y M. Oporto.
1986. La conducta endogámica de los grupos inmigrantes: Pautas matrimoniales de los italianos en el barrio de la Boca en 1895, *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n° 4, 483-495. Buenos Aires: Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos CEMLA.
- Salinas, R.
1992. Una comunidad Inmigrante: Los alemanes en Valparaíso, 1860-1940. Estudio Demográfico, *Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirst und Gesellschaft Lateinamerikas*, n° 29, 309-342. Colonia.
- Stone, L.
1990. *Familia, sexo y matrimonio en Inglaterra, 1500-1800*. México: Fondo de Cultura Económica.